



El ratonero vive en bosques de todas clases situados en plena campiña o en la montaña, pero siempre ocupando una zona próxima a terreno abierto. También habita lugares con pocos y diseminados árboles, grandes extensiones de cultivos y roquedos de montaña.

El ratonero habitualmente no forma bandadas, sin embargo, en ocasiones se han avistado hasta 20 ratoneros en un área pequeña, aunque por lo general con una separación de 30 metros entre ellos. Es extremadamente territorial, y las peleas estallan si uno se pierde en el territorio de otra pareja. Las parejas se cree que son de por vida.

En la nidificación ambos sexos construyen un abultado nido de ramas, generalmente en una horquilla de un árbol, a una considerable altura, a veces en bordes rocosos. El nido es hecho con ramas paja y hojas.

La puesta la realizan a finales de abril y primeros de mayo. Ponen de 2 a 3 huevos blancos, con marcas color chocolate y castaño rojizo. La incubación dura alrededor de 36 días, y la realizan ambos padres. Los pollos son alimentados por ambos padres, dejan el nido tras unos 50 días. Después se quedan un tiempo en el territorio de los padres, hasta que inician su dispersión.

El ratonero es clasificado como preocupación menor por la lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. No se considera que esté globalmente amenazado, aunque las principales amenazas son los tendidos eléctricos, las acciones del hombre, sobre todo en época de incubación. Tiene pocos depredadores: alguna rapaz más grande, como el búho real; o cuando está en tierra, algún zorro.